

*** Suscripción ***

PROVINCIAS ***

Semestre... 2 ptas.

Año..... 3,50 íd.

*** EXTRANJERO ***

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 íd.

A los vendedores y co-

rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO I

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 11 de Noviembre 1911.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 33

CUARTILLAS DE S. A. R. LA INFANTA DOÑA PAZ PARA "LA MONARQUÍA,"

Nadie tiene la culpa de donde nace y todos tenemos la obligación de quedarnos en el puesto en que Dios nos colocó. Cuántas veces al herirme hasta el fondo del alma una mirada de odio de algún pobre obrero, hubiera querido parar el coche y preguntarle: "¿por qué?,"

Estoy segura que si hablásemos un rato vencería la España antigua que lleva dentro, á la ESPAÑA NUEVA que le ponen delante. Al infeliz le han envenenado el alma con falsos guarismos, le han contado lo que el Rey cobra al día, al minuto y hasta al segundo, y no se acuerda de los muchos jornales que faltaron al pobre cuando faltó la Monarquía.

El Cid, que en un momento bastante más grave hizo prestar juramento á Alfonso VI en Santa Gadea, no reconocería su raza. Y, ¡el pueblo español es tan bueno! ¿Porqué trabajar tanto para arrancarle sus ideales? ¿Qué no darían los americanos por comprarnos la historia? ¡Pero la historia de un pueblo, ni se compra ni se borra!

Paz de Borbon

AMOR DEL PUEBLO PARA EL REY

Cojo la pluma febril y desmayadamente para testimoniar mi gratitud al pueblo. Al pueblo, sí. Léed los renglones que reproduzco y que proporcionáronme una intensa emoción:

«Sr. Varela: Los que suscriben, hijos del pueblo y operarios de la casa de D. Sebastián Llovera, le felicitan con entusiasmo por esa campaña justa que sólo la puede hacer uno que como usted tenga la sinceridad de llamar por sus nombres á todos los granujas que hasta hace poco nos tenían engañados; continúe usted su campaña con tanto tesón emprendida y tenga la seguridad de que todo el pueblo honrado, que no conoce al Rey porque los políticos hicieron, hasta hoy, todo lo posible para que no conociéramos á S. M., seguirá á usted en su empresa aplaudiéndole.»

Suyos afmos. y ss.,

q. b. s. m.,

Jaime Pons.—José María Arrufat.—Dionisio Fernández Veigas.—Manuel Ortuño.—Antonio Torralba. Barcelona, 6.»

¡Pobre y martirizado corazón mío! ¡Que bien conoces al pueblo! Lo conoces tan admirablemente como á esos monárquicos que abandonan al Régimen que los encumbró. Que razón tenías al decirme: «Vete con el pueblo, conquista al pueblo para tu Rey. El pueblo es un mozo romántico que se deja suggestionar fácilmente. Hoy lo tienen suggestionado unos hombres fatales que, hablándole de un falso patriotismo y de un amor á la humanidad desconocido por los agitadores, le conducen por derroteros de perdición. Labora bravamente para salvar al pueblo. Y cuando los que engañan al pueblo sean vencidos con los que al Monarca venden, el pueblo español y su Rey se conocerán. Y, ¿quién que al Rey conozca puede dejar de venerarle? Vete, vete á buscar al pueblo.»

Y el pueblo, noblemente, acude á mi llamada. Y el pueblo se dispone á hacer lo que no hicieron los malos monárquicos, los que sólo se acuerdan del Rey para adularle al entrar en Palacio, para burlarle, al salir, de él y para pedirle mercedes cuando llega ocasión propicia.

Dos ediciones se agotaron en tres días; dos ediciones—¡asustaos, colegas incoloros que encendéis una vela á Dios y otra á... Melquiades Alvarez, que no es precisamente un demonio!—de veinte mil ejemplares; y muchos corresponsales, por telefonemas, piden más papel; y á la Redacción llegan infinitas demandas del número anterior. Y sólo tenemos el ejemplar timbrado en el Gobierno civil.

Para los que desean conocer los artículos titulados «La Monarquía», se transforma y «Me voy en busca del Pueblo» se vuelven á reproducir hoy.

Orgulloso lo digo.

El triunfo, me lo acaba de dar el pueblo.

Los que al Rey traicionan quisieran el fracaso de «La Monarquía».

El pueblo se dispone á brindarme su apoyo.

Y cuando consiga yo que todo el pueblo llegue á escucharme, seguramente no sucederá lo que tal vez ocurra mañana: que el pueblo conceda sus votos á los republicanos y que los monárquicos traidores aparenten horriquear aunque, por dentro, se rían y se frotan las manos de gusto.

BENIGNO VARELA

DON DIEGO DE LOS RÍOS



¡ROGAD, PATRIOTAS, POR ÉL!

Ha muerto el capitán general D. Diego de los Ríos. Ante su sepultura me descubrí y una oración sale de mi alma. Los que piensen que contra el general Ríos se desataron mis enojos al prohibirse que los militares testimoniaran en LA MONARQUÍA su devoción al Rey, se hallan en un error. No. El pobre general fallecido era uno de los más leales al Trono. Del general Ríos no salió el mandato que suspendió el homenaje de lealtad. ¿De quién salió? ¿Para qué decirlo, si quien tal orden dió entonces bastante sufre hoy viendo la conducta de los que le acosan y acometen iracundos?

Los buenos, los patriotas, los leales al Rey, oidme: Cuando leáis estos renglones, tened como yo ahora que los redactó una oración para el hombre bueno y el patriota insigne que se llamó D. Diego de los Ríos.—Varela.

A todos cuantos reciban este número de LA MONARQUÍA les rogamus:

1.º Que si no desean la suscripción lo devuelvan á nuestras oficinas, San Bernardo, 12.

2.º Que si desean suscribirse nos manden firmado el boletín de suscripción que se inserta en la página 7.

Ayuntamiento de Madrid

"La Monarquía,, se transforma.

En otro lugar de este número lo dice nuestro Director. El señor político X y el marqués Z nos han hecho perder un tiempo precioso. No les deseamos ningún mal. Sólo hacemos votos por que sus palabras y sus promesas se coticen con más seriedad en la Bolsa. Benigno Varela sólo habló con los monárquicos X y Z de convertir á LA MONARQUÍA en un gran diario. Y ha tomado una firme resolución. La de no hablar en su vida con ningún otro sobre la misma empresa. Casi todos los monárquicos españoles son como nuestros admirados amigos el político señor X y el marqués Z. No se preocupan para nada del Rey ni del avance mortal del republicanismo. Para ellos, con veranear en Biarritz, con pasar la otoñada en París y venir á exhibirse durante el invierno en las fiestas palatinas, el vivir desfilando risueño y venturoso.

¿Qué hay periódicos de tan noble abolengo como «El Español» y «España», defensores leales del Monarca y enemigos irreconciliables de los republicanos? ¿Y qué les importa á los monárquicos? ¿Que se mueran tranquilamente las hojas impresas! ¿Que nace un periódico republicano? Pues esos mismos monárquicos que abandonan á «El Español» y á «España», compran de tapadillo el papelucho donde al Rey se injuria, para comentar y reír la caricatura grosera.

Los periódicos monárquicos que deseen vivir, han de halagar embozadamente á los republicanos. ¿Qué publican hoy un retrato del Rey? Pues en el mismo número ó al día siguiente deben aparecer en el periódico fotografías de Azcarate ó Pablo Iglesias. ¿Que publican el retrato del Rey en una ceremonia ó en una excursión? Pues allí, junto al retrato del Monarca, debe insertarse la fotografía donde se ve al pueblo congregado en el Frontón y escuchando la palabra de uno que al soberano injuria. Qué tragaderas, ¿eh? Pues si no es así, no vive boyante la prensa que se titula monárquica.

Todos los días nacen nuevos periódicos republicanos. Y, ¿cuándo muere alguno por faltarle el concurso de los lectores, el concurso del pueblo republicano? Nunca. ¿Y por qué? Porque ningún republicano adquiere periódicos de la monarquía. Y, en cambio, ¿cuántos monárquicos adquieren las hojas republicanas.

Estamos ya cansados de oír elogios para nuestra labor. ¿Qué adjetivos más entusiastas nos dedican nuestros ilustres correligionarios! Pero nada más. Y con adjetivos no vive una publicación cuando no cuenta con el pueblo que sigue por otros caminos fatales.

Como dice nuestro Director, desde hoy vamos á buscar al pueblo. No queremos introducirnos por los salones. Queremos introducirnos por las casas obreras para decir á los infelices engañados:

—Amad al Rey valeroso y bueno que dará prosperidades y glorias á la Nación. Vosotros no conocéis al Monarca. Vosotros sólo conocéis á muchos monárquicos que al Rey engañan y que son, sencillamente, idiotas ó malvados.

(Artículo publicado en las ediciones agotadas del número anterior.)

La emisión del voto no sólo es un derecho, es un deber impuesto por la ley el patriotismo y el interés propio!

LA INFANTA DOÑA PAZ DE BORBÓN

Hoy se visten de gala nuestras columnas, por insertarse las cuartillas que nos remite bondadosamente S. A. R. la Serenísima Sra. Infanta de España doña Paz de Borbón. Todos los que leáis esos renglones de la nobilísima y Augusta Señora sentiréis, como nosotros, una emoción intensa. Y si tuvierais la fortuna de haber escuchado la voz de la Infanta D.^a Paz, voz llena de dulzura y encanto, comprenderíais que S. A. depositó en las hermosas cuar-

tillas que publicamos los perfumes del más amoroso españolismo.

Nosotros profesamos devoción altísima y respetuosa á doña Paz de Borbón como leales defensores del Trono. Pero á ese gran fervor nuestro, tenemos que añadir el que á nuestros corazones de poetas inspira la musa española que vive en el corazón poeta de la Infanta doña Paz.

En Mayo de 1902, en que empezó á reinar D. Alfonso XII, se cotizaba la renta del 4 por 100 interior á 72 por 100, día 14. En la actualidad se cotiza á 84. Doce enteros de alza que suponen una millonada de aumento en la riqueza pública. El 4 por 100 exterior se cotizaba en París á 79. Hoy se cotiza á 94. ¡15 enteros de alza!

CANALEJAS Y LA "MONARQUÍA,,

Como nuestro Director, desde que se halla enfermo, no visita á sus amigos. no pudo testimoniar personalmente á don José Canalejas su hondo pesar por la muerte de la encantadora Rosina.

El ilustre Presidente del Consejo remitió á Varela una carta redactada con sinceridad noble que agradecemos infinito. Escribió don José:

«Amigo Varela: Muchas gracias por las tiernas y sentidas palabras de consuelo que nos consagra V. en «La Monarquía,,.

Ya veo que batalla enérgica y resueltamente, como aquí no se acostumbra, contra los enemigos del Rey y s no de todos, de muchos de ellos, puedo decir contra los enemigos de la Patria.

Suyo afmo. amigo,

José Canalejas.»

Por venir de donde vienen, porque los renglones de nuestro ilustre amigo demuestran que éste se convenció de los perjuicios ocasionados á la Patria

por la canallería del republicanaje, publicamos la carta de don José.

Nuestro Director profesa, desde hace mucho tiempo, gran cariño á Canalejas; no puede olvidar lo que hizo por su madre. Benigno Varela, como nadie apasionado para aquéllos á quienes debe alguna gratitud, lamentaba que D. José no tuviese para os republicanos actitudes enérgicas. Pero ya que hoy se ha convencido el ilustre jefe liberal de lo que dá de sí esa chusma de hampones y chantagistas que se propuso medrar á su sombra, hoy que D. José Canalejas nos dice que batallamos por el Rey como no se acostumbró á batallar hasta que nació «La Monarquía,, le reiteramos al Presidente del Consejo nuestra adhesión, siguiéndole por la senda justiciara que tomó, y aplaudiéndole por su conducta gallardísima de patriota y monárquico leal.

¿Sabéis quien llama cínico á Canalejas? El papeluchete de Soriano Barroeta. ¡Qué cinismo!

DEL CORAZÓN Á LA PLUMA

VOY EN BUSCA DEL PUEBLO

Amigos míos: Llevo quince días con la carga de una enfermedad que no me abandona. Sospecho que ya este pobre corazón mío se cansa de padecer y de luchar. Momentos hay en que parece desea rasgarse. Y no sé si conseguiré que aguarde hasta que mi modesta labor pueda tener continuadores, hasta que este periódico leal donde deposité mi vida entera, pueda vivir sin que precise de mi esfuerzo y de mi voluntad. No tengo bríos hoy ni para coger la pluma. Y aprovecho estos minutos en que la fiebre me deja, para comunicaros que mi periódico se transforma desde hoy en un periódico popular, en un periódico que tengo la seguridad de hacer popular si consigo vivir un poco. Pero antes voy á volcar aquí, en estas columnas, unas breves lamentaciones de mi pobre corazón enfermo.

Yo os ofrecí que este periódico se convertiría en un gran diario desde Octubre; en un diario que no sería como ninguno de los que hoy se publican en España; en un diario de factura nueva, de información amplísima, de gallardo empuje. Todo eso pensaba yo hacer ahora en Octubre. Y no lo hago. ¿Por qué? Seguid leyendo.

Voy á llamar X á un señor político para el que, á pesar de todos los pesares, tendré siempre respeto y consideración.

Lamaré el marqués Z, á un señor marqués para el que guardaré en todo momento las mismas consideraciones que al político señor X.

Y vamos á lo que interesa.

Llevaba yo ya cuatro meses con este periódico, defendiéndolo mi pobre madre, como aun me lo defiende hoy, y me lo seguirá defendiendo la infeliz hasta que mi empresa triunfe ó á mí me entierren. Los zaragozanos todos, conocen la prodigalidad de mi santa madre; ¿cuántos comieron merced á ella, traicionándonos después!—y la fortuna que me dió para que yo, heredero de su misma prodigalidad, la tirase sin saber dónde caía. Pues bien; mi madre, como yo, deudora de una gratitud enorme para el Rey, me auxiliaba en esta empresa noble. Y yo, tan contento. Hasta que un día se le ocurre al señor político X—con quien yo no había jamás hasta entonces, y al que no había escrito nunca—, llamarme por teléfono, citándome en el... ¿qué importa el sitio?

Acudí á la cita preguntándome:

—¿Qué querrá de mí el Sr. X?

Llegué al despacho del Sr. X. Me recibió muy afectuoso, muy campechanote, muy sonriente. Y de buenas á primeras me dijo: —Admirable, resulta su periódico admirable. Hay que convertirlo en diario.

Me sorprendió la salida del señor X. Le respondí:

Abstenerse de votar ó votar en blanco equivale á dar el voto á los revolucionarios.

—Comprenda, querido señor X, que esc me resulta imposible hoy día. Yo sólo cuento con el auxilio de mi madre. A ésta, el resto de su fortuna no la permite protegerme más. Y...

El señor X me salió al encuentro:

—¿Y quién piensa en su buena madre? Para eso estamos los verdaderos monárquicos, los que nos debemos unir para dar la batalla al enemigo. Esa campaña de LA MONARQUÍA contra los desleales al Rey, es digna del mayor encomio. Nada, nada, cuente usted conmigo.

Atajé al señor X, que se entusiasmaba con elogios inmerecidos para mi obra, y protestas de lealtad para el Rey:

—Gracias, muchas gracias, señor X; pero mi periódico no podrá ser nunca de ningún político. LA MONARQUÍA no puede hallarse nunca á merced de un político, aun cuando éste tenga todas mis devociones.

El gesto del señor X se hizo menos expresivo. La sonrisa desapareció. Repuso:

—¿Y quién le ha dicho á usted que sea de un político? Se puede fundar ese diario con la suma de voluntades de algunos monárquicos. Hablaré con el marqués Z. Veré á otros amigos. Y... Ya le avisaré muy pronto.

Salí del... despacho del político señor X. ¿Cómo no sentir una gran satisfacción después de lo que aquél me había manifestado?

¿Poder realizar mi sueño fundando un rotativo modelo en Madrid! ¿Desarrollar aquí todos aquellos proyectos que había yo planeado con orientaciones de la gran prensa americana que vi en Buenos Aires!

Pero en medio de mis ilusiones asaltaba me una pregunta inquietadora:

—¿Por qué se habrá acordado de mí el señor X? ¿Pretenderá hoy algo el señor X?

No supe contestarle. Lo cierto es que el señor X volvió á llamarme, que me dijo había hablado con el marqués Z, que en una población veraniega se ocuparían los dos del asunto, que en Octubre, seguramente, podrían desarrollar los proyectos, convirtiendo á LA MONARQUÍA en un diario único en España, que...

Tanto me calentó la cabeza el señor X, que fui á París. Medio contraté maquinari con Paul Griegneau. Cometimos la ligereza de anunciar la transformación del periódico. Y en el mes de Julio, en la población veraniega donde residía el señor marqués de Z, fui á visitarle. Me recibió con afectuosidades que no he de olvidar. Pero mi sorpresa no tuvo límites cuando al preguntarle:

—¿Han decidido ya usted y el señor X, algo sobre LA MONARQUÍA?

Me respondió el marqués:

La Restauración levantó la Hacienda pública de las ruinas en que la habían dejado la Revolución, y principalmente la República.

—¿Si el señor X no me habló nunca de eso!

—Pero, ¿es posible, marqués? ¿Si el señor X me dijo que había hablado con usted, que aquí se entrevistarían nuevamente, que...

—Nada, no me dijo nada.

—Pues, entonces, el señor X... ¿No, no quiero decir lo que pienso del señor X, pues el respeto contiene mis impulsos aún! ¿Creería el señor X cuando me llamó por vez primera que yo podría servirle en el mes de Mayo para el logro de alguna de sus ambiciones? ¡Ah! ¿Si tal creyó entonces!...

El marqués de Z pretendió desvanecer las dudas que me asaltaron sobre la conducta del señor X. Y habló del periódico:

—Yo creo que sólo se puede acometer la empresa con dos millones de pesetas. Sin dos millones de pesetas no es posible hacer nada.

Y al despedirme del señor marqués Z, escuché las palabras de éste:

—Ya veremos cuando vaya á Madrid. Hablaré con el señor X... En Octubre...

Octubre terminó, lector.

Al político señor X ya no le interesa como en Mayo que LA MONARQUÍA salga diariamente.

El señor marqués Z continúa pensando que sin dos millones de pesetas no se puede hacer nada provechoso.

Y como no quiero nada con los políticos que sólo se preocupan del Trono para oficiar de sanguijuelas, ni con las gentes que sólo se preocupan de vivir á la sombra del Régimen, gentes que imaginan servir al Rey exhibiéndose en los festivales palatinos y almacenando los millones en los Bancos, me voy en busca del pueblo, del pueblo engañado, al que quiero rescatar para que adore al Rey bueno y valeroso, al Rey que entre los que le adulan y viven de él, tiene muchos desleales, á los que debe conocer también el pueblo.

¿Conoce hoy el pueblo á su Rey? No mucho, desgraciadamente.

¿Lo conocerá pronto? Sí.

¿Conoce el Rey á todos los desleales y ambiciosos que le rodean? Tal vez no.

¿Los conocerá pronto? Seguramente sí.

¿Quién hará las presentaciones? Yo, si mi corazón, este corazón enfermo que quiere rasgarse cansado, puede esperar un poco, muy poco.

BENIGNO VARELA

Quien no vote, no teniendo legítimo impedimento, se hace responsable de los males que causen los revolucionarios que triunfen.

¡ESCUCHA, PUEBLO!

Si mañana votas á los candidatos á concejales de un partido, como el republicano, que la administración municipal que coje bajo su férula la deja hecha frizas:

Si mañana votas á los candidatos de un partido como el republicano, que dice que el compadrazgo, el negocio, el chanchullo, etc., son otras tantas cosas que saben de corrido los que mangonean el Ayuntamiento, refiriéndose á Municipio en que tienen casi mayoría:

Si mañana votas á los candidatos de un partido en el cual se dice que por un exceso de nobleza se han callado "los actos de los malhechores del republicanismo":

Si mañana votas á los candidatos de un partido en el cual sus correligionarios dicen "que hay santones sin oficio ni rentas conocidas que viven á lo príncipe":

Si mañana votas á los candidatos de un partido como el republicano, en el cual, según confesión sincera de un correligionario, la mayoría de los candidatos impuestos por los caciques de los Comités va al Ayuntamiento como á la Diputación y á las Cortes, no á sanear la Administración ni á luchar por la libertad, sino á arramblar con lo que pudiera:

Si mañana votas á esos candidatos de un partido del cual tiene ese concepto una parte de sus correligionarios, ¡PUEBLO, ESCUCHALO BIEN!, entonces no te quejes, porque lo que te pase bien merecido lo tendrás.

Desengáñate, pueblo: esos que te adulan te engañan, estimandote tan sólo para que les sirvas de pedestal y para saciar sus apetitos.

¡Pueblo, despierta de tu error!

No votes á los vividores ni á los granujas.

¡CALUMNIA, QUE ALGO QUEDA!

Otra vez se ha lanzado la calumnia á la publicidad, otra vez se ha pretendido manchar los immaculados prestigios del Ejército, otra vez se ha querido poner en entredicho nuestros sentimientos de pueblo civilizado ante la Europa consciente.

Ni el procedimiento es nuevo ni debe causarnos alarma. La historia política de los últimos años está caracterizada por la relajación más completa del sentido moral y la injuria soez, la difamación canallesca, el atentado cobarde y traidor son armas que se esgrimen con el orgullo de quien puede ejercitar el más sacrosanto de los derechos ó cumplir el más respetable y digno de los deberes. Un exceso de libertad en las leyes, que nos lleva al libertinaje—prostituyendo con la licencia el hermoso concepto de libertad—, la falta de autoridad y energía en los de arriba y la desenfrenada rebeldía en los de abajo, hacen que el imperio del Poder se cercene día tras día, arrastrando á España con pasos agigantados al precipicio del abismo, si no quedase aún un núcleo de ciudadanos amantes de su Patria, que, agrupándose al lado de D. Antonio Maura, ven en tan ilustre político la encarnación del orden, la salvaguardia de la ley, la garantía del derecho de todos, el único dique, en fin, que opone tenaz resistencia al incesante avance del anarquismo mundial.

Por esto contra D. Antonio Maura se levantan enfurecidas las voces de los «sin Patria», arremeten encrespadas las olas revolucionarias, y primero con injurias y calumnias han querido quitar la honra, y luego con atentados arrebatar la vida de tan insigne político é ilustre ciudadano. Por eso, repetimos, el procedimiento no es nuevo ni debe causar sorpresa.

Pero en los momentos actuales la campaña difamatoria no va contra una persona, porque, remontándose más, pretende denigrar la Patria, lo más sagrado, lo más sublime, el amor de los amores para todos los españoles. Semejante patraña no pudo concebirla nadie que naciera en el solar hispano y sienta correr en sus venas sangre de aquellos que engrandecieron los anales de nuestra historia; por eso la absurda fábula sólo pudo ser engendro despreciable de quien vió la luz primera en tierras extrañas. Félix Azzati, cuyos labios blasfemos primero profanaron el nombre de la Virgen, hiriendo el sentimiento unánime de la Religión Católica, fué el único que pudo ponerse al servicio de bastardos planes para denigrar á nuestra España, á esa nación que primero lo recibió en su seno y luego lo elevó á la representación en Cortes, otorgándole generosa una investidura, aun en aquellos momentos en que se discutía su nacionalidad, por haber siempre renegado de su condición de español para el cumplimiento de deberes, especialmente cuando la Patria lo reclamaba para el honroso servicio de las armas. ¡Así entienden el agradecimiento algunas almas!

¡Tormentos en Cullera! Razón sobrada

tiene el falso denunciador, porque el nombre de ese pueblo va manchado en crueles torturas; pero ese borrón lo lanzaron quienes no sólo asesinaron del modo más cobarde y vil á los representantes de la Justicia, si que también pinchando sus cuerpos con agujas alpagateras acribillaron luego sus cadáveres de puñaladas, apedreándolos y arrastrando, hasta que se convirtieron en informe masa humana, satisfaciendo sólo así sus instintos de fieras sueltas. Esos fueron los únicos tormentos de Cullera.

En dictamen pericial emitido por una Comisión de facultativos del mayor prestigio y honorabilidad, entre los que figuran cateóricos de Medicina, académicos y el rector de la Universidad valenciana, se reconoce



D. José González Jubany, vicepresidente de la Juventud conservadora de Madrid.

de un modo unánime, y bajo juramento prestado, que en reconocimientos detallados no se han encontrado vestigios ni señales que indiquen haber sufrido los procesados torturas ni tormento alguno. Leyenda y sólo leyenda infame es la que ha pretendido presentarnos ante los ojos de Europa como un país de inquisidores y salvajes.

¡Calumnia, que algo queda! Eso es lo que dirá, sin embargo, Azzati, recordando que, como lo de Montjuich, la opinión está ya movida, y la duda se enseñoreará de los ánimos; pero aunque esto no ocurra, por ser todo los virilmente enérgicos para rechazar tal insidia, ante las pruebas concluyentes que de su falsedad se nos presenta, es menester, en efecto, como cuestión de honor, que algo quede de tal calumnia. Es ineludible que al difamador se le aplique prontamente, enérgicamente, sin contemplación alguna la sanción que la ley permita, sin que sirva de coraza protectora la inviolabilidad parlamentaria, esa inviolabilidad de la que dijo un distinguido ex ministro no

era más «que billete de libre circulación, endosable á los amigos, para recorrer á capricho las páginas del Código penal». La índole del delito, los intereses supremos de la Patria, el prestigio de todos exige y reclama de los representantes en Cortes prescindan de la razón suprema de compañerismo, que prevalece en tales casos, ya que no pueden llamarse compañeros los dignos é indignos, ni pueden pertenecer á la misma comunidad, por separarles insalvable barrera, quienes consagraron todos sus afectos á nuestra querida España y quienes con sus actos, de un modo reiterado, la ultrajan y envilecen. Esto es lo que solamente tiene que quedar de la calumnia.

Y si todos lamentamos no exista más rigurosa sanción para un delito que bien pudiera llamarse de lesa Patria, no olvidemos que el primer castigo de todo culpable es su conciencia, que le juzga y no le absuelve nunca.

Ya dijo de ella Núñez de Arce que es al mismo tiempo delator, juez y verdugo.

J. González Jubany.



Un desidente

—Hola, Paco... ¿Vas de mitin?

—¿Por qué lo dices, Gorgonio?

—Lo digo porque parece que llevas el gesto estoico y te has lavado las orejas pa tener el oído cómodo y no perder ni una sílaba de Melquiades.

—Lo de estólido

pase; pero no me toques las orejas porque... boto, y si es menester, coceo...

¿Te has enterado, Gorgonio?

—Dispensa si te he ofendido con eso del lavatorio;

pero como siempre dices que eres unas miasmas sordo...

—Soy sordo pa lo que quiero y pa lo que no, pues oigo.

—En eso estamos conformes, que á veces oye uno tópicos que le revuelven la sangre, y por ahorrarse un sofoco que nadie ha de agradecerle, pues se calla y se hace el sordido. ¿No opinas?

—Opino.

—Entonces, oye una cosa, Pacorro.

¿Qué dictamen te merece don Melquiades?

—Que es un loro.

—Pero que con mucho pico.

—Caballito. Y pico de oro.

Pero has de saber que too eso no es más que cháchara y moños ó si quieres aguachirle, y esto es más verdad que el Código.

—¿Ya no ties fe en don Melquiades?

—¿En Melquiades? Mira, Gorgo:

la fe es algo que se adhiere

cual si dijeras al forro del

cerebello, una tela

indivisible á los ojos...

y si esa tela se rompe

no hay quien la zurza, Gorgonio.

—M'ha gustao la comparanza.

—Ni en Melquiades ni en los otros

tengo yo ya fe, ¿te enteras?

He estao más ciego que un topo

durante varios quinquenios,

creyéndome casi todo

de lo que oía á Melquiades

y á Lerroux, y he sido un prójimo,

lo confieso, he sido un primo,

porque esos van al negocio

y na más, y á uno le dejan

en la higuera, los conozco.

—Pue ser que tengas razón

respectivo á lo del loro

de Melquiades.

—Y en tocante

á Lerroux hay que ser tonto

pa no ver que cada día está más fresco y más gordo, y eso que decir que hay guita y que una cosa es el foro del mitin, y otra es llenarse la andorga del repertorio de objetos alimenticios del hotel Ritz á de otro... —Pero, Paco, ¿es que desiertas del campo?

—Sí, Gorgonio.

Paco Mochales y Pérez ha muerto ya para el foco revolucionario, víctima del pitorreo retórico que se traen para engañarnos cuatro individuos muy zorros. —¿También vas á apostasiar de Pablo Iglesias?

—Gorgonio,

no me acaricies el pelo; Pablo Iglesias no es un monstruo de socialismo y agallas y carácter y meollo, como he estao yo figurándome... Pablo Iglesias es un bolo. Te lo dice un desidente de su partido.

—Pacorro,

me parece que exageras.

—Te lo digo con el rostro

levantao, y al que lo dude

se lo suscribo en los morros.

—No es pa tanto.

—Sí es pa tanto.

porque estoy oyendo un cúmulo de gansadas, respectivo á esos hombres apostólicos que llaman al digno pueblo pa jugar con él al toro, y á mí ya ni D. Melquiades ni el Gallo se abren en corto pa pincharme; á mí ya nadie me torea, ¿oyes, Gorgonio?

—Como quieras.

—Pues apúntalo,

y anda y dile al Directorio del Comité que dimito, que dejo de ser sociólogo de la Conjunción, y dales muchas memorias á todos. Y en el terreno político no me saludes, Gorgonio; dende hoy pa siempre me tienes á la tuya, mas de incógnito.

Por los interlocutores, Epicteto.

IMPORTANTE

A todos cuantos hayan recibido el número anterior y vuelvan á recibir el presente, les rogamos con el mayor encarecimiento nos indiquen por carta ó devolviendo el ejemplar remitido que no desean la suscripción.

Si nada nos advierten, interpretaremos el silencio como señal de que se suscriben por un semestre.

LA REUNION DE "A. B. C.,

Don Torcuato Luca de Tena ha convocado en los salones del diario que dirige una reunión de directores de periódico para pruestar de la campaña inicua que los radicales están realizando. Para representar a nuestro director D. Benigno Varela, enfermo, aunque por fortuna no de cuidado, desde hace algún tiempo, y á este periódico, concurrieron á la citada reunión nuestros compañeros D. Lorenzo N. Celada y don Luciano de Taxonera, que suscribieron la protesta que ha de mandarse, después de traducida á cuatro idiomas, á los principales periódicos de Europa.

Nosotros, por nuestra parte, pensamos ejercer los derechos de ciudadanos contra los Sres. Azzati, Barral y Beltrán, que como ahora no puede cubrirse éste con la inmunidad parlamentaria, en cuanto ha visto el peligro, se tapa. Esperamos para ello que el Congreso reanude sus tareas. En cuanto veamos que no se les aplica la pena que merecen, nuestro abogado presentará en donde corresponda un escrito contra los falsos denunciadores Azzati, Beltrán y Barral.

SECCION MILITAR

El General Ríos.

Pródiga de acontecimientos ha sido la semana pasada, y entre ellos, uno bien penoso ha venido á contristar al Ejército y, muy especialmente, á la guarnición de Madrid; éste ha sido el fallecimiento del dignísimo Capitán General de la Región, don Diego de los Ríos y Nicolau.

Dotado el prestigioso general de condiciones de carácter, de dotes de mando especialísimas, á una gran energía sabía unir el exquisito agrado que le conquistaban las simpatías de las gentes; celoso por todo aquello que pudiera recaer en beneficio de los institutos armados, en los que tenía puesto el mayor de sus cariños, toda la labor de su larga vida militar á favorecerlos ha ido encaminada, y lo mismo, cuando en la campaña de Filipinas, en la que ocupó relevante puesto, que en el Estado Mayor Central, cuya jefatura ocupó merced á sus dotes inteligentes, que en esta Capitanía General, cargo espinoso y lleno de dificultades, sólo gratos recuerdos deja su memoria, porque sólo en hacer bien, dentro de la severidad de los principios militares, se preocupó, y por eso es irreparable la pérdida sufrida por los que á sus órdenes sirvieron, con su fallecimiento.

Gentilhombre de S. M. hace largos años, con su muerte pierde el Rey uno de sus más fervientes leales, el Ejército una de sus más prestigiosas figuras, su familia un padre amantísimo; al dolor de todos unimos nuestro sentimiento.

El Coronel Primo de Rivera.

Sin reponerse aún de las heridas que en los empeñados combates de esos campos del Rif—tanto más queridos, cuanto más disputados—recibió, ha regresado de Melilla, el bravo coronel Primo de Rivera, para terminar su curación rodeado de los cuidados de su amorosa familia.

La modestia que siempre acompaña sus pasos, le hizo venir á la corte, sin que sus numerosos amigos supiesen cuando llegaba, rehusando así la manifestación de cariño y de simpatía, que á semejanza de la que se le tributó al marchar, demostraría el afecto que por él sienten los que le conocen y cuantos han servido á sus órdenes; y esta misma modestia le ha hecho negarse á la información que de él solicitamos.

Firmes eran sus propósitos, pero nuestra insistencia es más, y aplazado queda para dentro de unos días, lo que nuestra admiración deseaba de su benevolencia; que no debe quedar en el estrecho círculo de un grupo de amigos, el relato de aquellas acciones memorables, la descripción de tanto y tanto hecho distinguidísimo, que con la calidez de su vibrante palabra describe tan entusiastamente el valiente y entendido Primo de Rivera.

La herida del pie ya casi no le molesta, la del brazo es la más reacia para la completa curación; por su rápido y completo restablecimiento, se hacen votos en esta casa, donde tanto se admira al coronel Primo de Rivera.

El Marqués de Pilares.

El ilustre Vicealmirante de la Armada don Ramón de Auñón y Villalón, ha sido nombrado recientemente Senador vitalicio.

Con este nombramiento ha venido á subsanarse una omisión inconcebible y de la cual nadie sabía el motivo, pero todos protestaban íntimamente indignados. Tener sin representación parlamentaria á una personalidad como el noble marqués de Pilares,

era un acto suicida para el partido liberal, en cuyas filas militó toda su vida, con constancia á prueba de olvidos y de ingratitudes.

Y era un hecho que nadie se explicaba porque el ilustre ex Ministro, uno á sus grandes talentos, á su extensa cultura, á sus profundos conocimientos, una palabra elocuente, un gran entendimiento, y condiciones de carácter tales que le hacen granjearse el cariño en donde quiera que se encuentre.

esos cuantos que para lograr sus fines no han vacilado en apelar al extranjero—ya que aquí eran conocidas sus mañas—propalando calumnias y tratando de cubrimos de oprobio, no desisten de su empeño, ni desistirán hasta que pasen las elecciones y vean si pueden conseguir salvar de la muerte á esos feroces asesinos de Cullera, el relato de cuyos hechos, repugna por viles y criminales.

Laboran cuanto les es posible, y así como



El Excmo. Sr. Marqués de Pilares, nuevo Senador vitalicio.

Por eso cuantos le conocen, al saber su justa elección, su acertado nombramiento para la senaduría vitalicia, más que á él, á quien han felicitado ha sido al partido á que pertenece, por reintegrar á sus filas activas á quien con su gran inteligencia, tanto bien puede hacer desde su escaño á desde cualquier alto puesto que se le confiera—como él se merece—á la Marina y á la Patria.

Para nosotros es doblemente simpática la personalidad del general Auñón, porque el ilustre ex Ministro de Marina, hoy Consejero del Supremo de Guerra y Marina, Consejero de Estado y Gentilhombre de su majestad, sin distinguos ni reservas es uno de los incondicionales de nuestro Rey.

Valencia y el General Echagüe.

Con la desesperación de la impotencia,

cuando la semana sangrienta de Barcelona, señalaron, como blanco de sus tiros, á Mauri y La Cierva, hoy se ensañan contra Canalejas y Echagüe; nosotros les felicitamos, esa enconada campaña contra ellos les honra, y como nosotros pensamos piensa toda la nación, salvo la exigua minoría de los republicanos, y no todos.

Prueba de ello son las manifestaciones de adhesión que está recibiendo continuamente el insigne general Echagüe, la última la de los estudiantes en la visita del general á la Universidad, no puede ser más elocuente ni más conmovedora; ved aquellos jóvenes, esperanza de la Patria, con diversidad de opiniones y de creencias, pero unidos todos por un anhelo común, el amor á España, personificando sus miras políticas en el ilustre general, el principio del orden, y rechazando briosamente las calumnias propaladas dentro y fuera del país, es

altamente consolador.

Pueden seguir los Azzati y comparsa su campaña; frente á sus patrañas se alza el Ejército, se levantan las gentes de orden y se aprestan á combatir las juventudes; ¡seremos invencibles peleando por el Rey y por España!

El capitán Oscar.

En 1901, año anterior al que empezó á reinar Don Alfonso XIII, el volumen total del comercio exterior subió á la cifra de 1.538 millones de ptas. En el año pasado, ó sea en 9 años, el volumen total del comercio exterior ascendió

á 1.957 millones.

Aumentó el comercio exterior de España 419 millones de pesetas

durante el reinado de D. Alfonso XIII.

Pueblo: Si quisieras reflexionar sobre estas exactas cifras, ¡cómo te reirías de los oradores de los mitins!

EL FRACASO DE UNA POLITICA

Sr. D. Benigno Varela, Director de La Monarquía.

Muy distinguido amigo: Me pide usted unas cuartillas que reflejen mi opinión acerca de las últimas actitudes revolucionarias, y agradeciéndole mucho su bondad, me veo en la imposibilidad de expresar ampliamente mis impresiones, porque la actitud de prudente reserva en que se ha colocado el partido conservador á que pertenezco, nos obliga á todos á proceder con cierta circunspección.

Además, al relacionar esos hechos con la conducta observada por el Gobierno, me veo igualmente perplejo para emitir juicios concretos, porque yo soy de los que creen que para analizar con justicia los actos de los gobernantes, sería necesario conocer detalles, antecedentes y pormenores que sólo los Gobiernos conocen, y por eso la crítica obra casi siempre con injusticia, con ligereza, y con desconocimiento de los actos criticados. Ha sido el partido conservador objeto de tan innecesarias y absurdas censuras, que ni aun á aquéllos que así procedieron, quiero yo aplicarles análogo trato.

Entrando en ese orden de consideraciones, nunca podré olvidar la impresión que á mí me hacía la primera vez que fui Diputado, en las últimas Cortes de Cánovas, ver á los hombres más ilustres, llamados en su día á gobernar nuestro país, combatir con tanta saña á aquel inolvidable é insigne estadista, que entonces regía los destinos de España, presidiendo un Gobierno conservador. A mí me sorprendió extraordinariamente que ante conflictos como la insurrección de Cuba y Filipinas, que entonces estallaron, no se pusieran aquellos hombres incondicionalmente al lado de una figura como Cánovas, y preveía, á pesar de mi inexperiencia política, que la misma saña con que ellos combatían al coloso se esgrimiría contra ellos el día que gobernaran..., y así se ha ido cumpliendo esa ley fatal que rige las pasiones de los hombres y la política de los pueblos...

En Febrero de 1904, ocupando yo inmerecidamente el Gobierno civil de Madrid, unas turbas bullangueras intentaron acudir tumultuosamente á las puertas del Congreso, á vitorear y aplaudir á los diputados republicanos. El más elemental cumplimiento de mi deber me dictó las órdenes que recibió la policía para evitarlo; por la hora, por el sitio, por las prescripciones terminantes del Código, era una manifestación que no se podía consentir; la policía disolvió los grupos y no hubo ni un contuso. Pues mi amigo D. José Canalejas, de quien yo hubiera tenido derecho á esperar palabras de aliento, cuando al

día siguiente intentaban los grupos repetir aquel acto tumultuario, mientras los guardias los contenían, D. José se levantaba airado en su escaño ¿para condenar á los alborotadores? No, señor; para denigrar á la autoridad civil, modestamente representada en mi persona, y para lanzar los dardos de su elocuencia contra quien él llamó *el ya tristemente célebre conde de San Luis*, sin una palabra de protesta, ni de censura para los revoltosos. Bien sabe Dios que no le he guardado rencor. Me ha bastado esperar, y oírle embelesado, en la primavera anterior, defender con su fogosa palabra á esa misma policía que antes tanto criticó, cuando ante las manifestaciones de los obreros huelguistas, observó igual conducta y empleó idénticos procedimientos para disolver á los manifestantes que en 1904...

Si cuando un movimiento revolucionario se levantó contra el Sr. Maura, el partido liberal hubiese atendido á lo que debió dictarle su patriotismo, poniéndose al lado del político insigne, protestando contra las insidias y calumnias que nos lanzaban los revolucionarios extranjeros, aunque sólo hubiese sido por instinto de conservación contra el enemigo común, puesto que del extranjero venía el impulso, el aliento y el apoyo de aquella revolución, la autoridad del partido liberal al entrar en el Gobierno hubiera tenido una fuerza incontrastable, pero la impaciencia pudo más que el patriotismo, y el señor Canalejas ha tenido que rendir su tributo á esa ley fatal de que hablo al principio de estos deshilvanados renglones, y ha venido á tropezar, con los mismos escollos, con iguales dificultades, con casi idénticas circunstancias que el Sr. Maura, teniendo que emplear los mismísimos medios por aquél tan censurados, los únicos conocidos hasta el día, como resortes de Gobierno, los que han empleado Briand y sus colegas de Francia, cuando han amenazado con una huelga general sus antiguos compañeros de barricadas.

Por lo tanto, de todo lo relativo á las últimas actitudes revolucionarias se desprende una enseñanza que desvanece una leyenda. Se desprende la enseñanza de que no hay más que un modo de restablecer el orden y de mantener el imperio de la ley, cuando se altera la normalidad; y se desvanece la leyenda, ficticiamente formada alrededor del partido conservador, de que éste sea un peligro para la paz pública.

A título de pacificadores pidieron los liberales el Poder. Esa paz se ha intentado comprar con todo género de concesiones á los enemigos de la Monarquía y del orden. Los conservadores hemos presenciado cruzados de brazos las humillantes abdicaciones del Poder público con que se ha pretendido ganar la opinión de determinados elementos, y las ruinosas reformas otorgadas á las demandas de los republicanos, como la supresión de los Consumos, que con la contera del impuesto de inquilinato constituyen el más tremendo fracaso que sufrió Gobierno alguno.

Y no quiero seguir, porque incurriría en lo que me he propuesto evitar, y por eso termino manifestando que los últimos sucesos revolucionarios, son la consecuencia natural de determinadas propagandas por todos consentidas, y representan, por las circunstancias en que estallaron, y por las esperanzas fallidas de un pueblo que creyó alguna vez satisfechos con este Gobierno, sus anhelos de paz y libertad, representa, repito, lo que hoy reconocen aún los más incondicionales adictos de la situación:

¡El fracaso de una política!
Suyo atento amigo,

EL CONDE DE SAN LUIS
Madrid, 21 de Octubre de 1911.

Los republicanos, socialistas y anarquistas fueron los autores de la semana sangrienta de Barcelona, de la última huelga revolucionaria, de los asesinatos de Cullera y de las injurias y calumnias lanzadas contra España.

DOÑA MERCEDES DEL VALLE

Amantísima esposa, madre modelo, comparte el día entre sus hijos y su esposo: con sus hijos en la casa, enseñándoles á



Jefes heridos en la acción de Ifmarufen, que se hallan en el hospital del Buen Acuerdo.

querer á su padre y venerar su Patria; con su esposo en el hospital, sonriente, mientras su corazón sufre y llora. Mujer amante y caritativa, ha sido tierna enfermera, no sólo del bizarro padre de sus hijos, sino de todos los valientes que, después de regar con su sangre los campos del Rif, se restablecen en el Hospital del Buen Acuerdo.

Dios bendiga á doña Mercedes del Valle



Familia del capitán D. Rafael Hierro, herido en la acción de Ifmarufen.

y Sarraga de Hierro como se la bendice en el hospital, y nuestra admiración respetuosa y sincera por su caridad, altruismo y amor patrio.

Por el verdadero exceso que tenemos de originales de actualidad, se suprimen en este número, los folletos de nuestro compañero D. Augusto Martínez Olmedilla y de nuestro Director D. Benigno Varela.

SOCIEDAD

Ha regresado de Cuba nuestro querido amigo el distinguido capitán de Infantería Sr. Alvarez Galdeano. Sea bien venido.

Muy pronto se verificará la boda de la bella señorita Manolita de Isasi con el marqués de Urrea, ex senador del Reino y mayordomo de semana de S. M

Se encuentran en Madrid los marqueses de Valle-Umbroso, Baztán, Santa Cristina Donadio, la marquesa de Peñafuente y de Isasi, condesa de Castilleja de Guzmán, condesa viuda de Val, general Montes Sierra, Sra. de García acompañada de su linda hija Amalia, Sres. Sánchez Mata, Zaldo y Alvarez de Lara.

La marquesa de Angulo, se ha trasladado de París á Sevilla.

La marquesa de Esquilache, que se encuentra en París, obsequió días pasados con un te en el Ritz de dicha capital, á varias

personas, entre las que estaban la duquesa de Pinohermoso, marquesa viuda de Hoyos, marquesa viuda de Donadio, y señora de Díez de Bustamante.

Se encuentran en Almería las distingui-

Los republicanos, con las campañas de difamación contra España resultan un remedo de os amantes desdenados que antes de ver en brazos de otro á la que pretenden, prefieren matarla.

Por eso los republicanos, desesperados, usan el vitriolo contra su patria.

das señoritas Agustina y Carmen García del Moral.

Se encuentra en Madrid el Gobernador Militar de Melilla, general Sr. Arizón, al que saludamos sinceramente.

Mandelara.

Los Ayuntamientos en que predominan los concejales republicanos y socialistas están arruinados ó próximos á la bancarrota.

Ejemplo; el de Madrid que este año liquidará su presupuesto con cinco millones de pesetas de déficit.

Las listas particulares.



D. ALEJANDRO, COBRA

Como los respetables redentores del Pueblo tienen á bien ocultar lo que cobran diaria ó mensualmente, nosotros no podemos precisar con exactitud la remuneración que disfrutaban los caudillos cada veinticuatro horas. De todas suertes, vamos á publicar las cantidades de bulto percibidas por Don Alejandro:

Pesos.
argentinos
y pesetas.
españolas

Cobró el inductor de la semana gloriosa de Barcelona:

Del tesoro que para la república española mandaron unos cando-

rosos argentinos..... 40.000

Del tesoro que pusieron en manos de Lerroux D. Toribio Sánchez y otros palomos de la Argentina.... 450.000

De la suscripción que para abonar los gastos del caudillo en París—gran hotel, champán á pasto, paseos en automóvil con hembras maravillosas—abrieron los incautos republicanos barceloneses..... 22.000
De las minas de Almadén..... 4.000
De Rosalía Gavin, á quien Lerroux libró de la pesadilla de administrar *El Clamor Aragoneso*..... 3.000
De la cal, del yeso y del cemento.. 300.000
De los socialistas bilbaínos, cantidad que Lerroux creyó le regalaban y se llevó sin dar recibo..... 1.000
De la Casa del Pueblo de Barcelona, Cooperativa, etc. (Esta remuneración es la única mensual que conocemos)..... 7.000



De una prodigalidad elocuente última del D. Toribio Sánchez..... 100.000

De ciertos fondillos depositados en unos palacios de la calle de Alcalá y en otro que se alza frente á

ENTRE PORTERAS



—Rodríguez.—Esa que sube es una cualquiera.

—La otra.—Sí, lo será. Pero, bien, que la explotas y vives con sus propinas.

la estación del Mediodía, ¡mensuales! 12.000
 Suman los pesos argentinos y pesetas españolas, descontando la rentita de la Casa del Pueblo... 939.000



Los cuales le han permitido á Lerroux adquirir dos casas en Barcelona, que puso á nombre de un pariente, otra en Sans, fundar varios papelitos en Madrid, comprar un modesto automóvil de 20.000 francos y lucir en su mano redentora magníficos brillantes, que se quita en los mitins.

BARROETA, NO COBRA

A instancias del acreditado procurador señor Flores, rectificamos.
 Y decimos:

Pesetas

Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no desplumó bonitamente á los Sres. Taroncher y á varios infelices pollos de Valencia. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no les sacó 200.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no hizo que D. Carlos Barranco y otros pollos madrileños saliesen cacareando del gallinero que en la calle de Arlabán posee el Sr. Barroeta. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid tampoco sacó á esos pollos 300.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no le gustan los naipes. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no sacó á varios amigos cariñosos que se distraían haciendo solitarios 100.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no sabe dónde están las minas de Riotinto ni conoce á D. Arturo Alvarez. Por lo tanto el futuro ex diputado por Madrid no encontró en tales minas 40.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no visita los despachos ministeriales. Por lo tanto el futuro ex diputado por Madrid no cobró en época lejana ni en otra reciente de ciertos fondos 75.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no ha estado en Portugal ni ha saqueado al comerciante Francisco Grandella. Por tanto, éste no le dió al futuro ex diputado por Madrid 450.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no solucionó ningún pleito en Granada sin abrir la boca como dijo Pinelo. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no cobró entonces 40.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no se puso en Londres al habla con la Casa naviera de Wikers, ni fué allí para dejarse convencer, como dijo el payaso Pinelo. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no cobró entonces 150.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no inició nunca campañas de escándalo en su papel de la calle de Arlabán. En su vida injurió á nadie. D. Rodrigo. ¿Cómo iba, pues, á suspender campañas que no comenzaron? El payaso Pinelo nos engañó. Por lo tanto, el futuro ex diputado por Madrid no cobró de tales campañas 100.000
 Que D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no fué este verano á Bilbao á saquear al diputado don

Horacio Echevarrieta, teniendo que salir por pies y sin traerse.. 75.000
 Que á D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no le remitieron recientemente los asesinatos del Rey D. Carlos de Portugal para su papeluchito 50.000
 Que á D. Rodrigo Soriano y Barroeta Aldamar no le mandaron desde París por la campaña contra la guerra 350.000
 Suman, por lo tanto, las pesetas que nos dijo Pinelo había cobrado el futuro ex diputado por Madrid, á pesar de no haberse metido este pobrecito señor en la gaveta ni una blanca 1.930.000

Conque quedamos en que Lerroux cobra y en que D. Rodrigo no cobra más que... alguna que otra bofetadita que se pierde á las puertas del Congreso.

Pues bien: cobren ó no cobren los caudillos, no tenemos noticia de que socorrieran ayer ni anteayer, ni hace meses, ni hace años, á ninguno de los menesterosos electores que lleváronles al Parlamento. Tampoco sabemos que D. Alejandro Lerroux socorriese con pesos nacionales ó argentinos á las familias de los infelices que se metieron en los fosos de Montjuich por seguir las predicaciones del caudillo, cuando éste regresaba de Buenos Aires con un cargamento de patacones; pesos, hablando castellánamente.

Los pobrecitos electores de D. Rodrigo y de D. Alejandro emigran á tierras de América para ver si allí consiguen ahorrar para



tener un automóvil rojo como el que trasladaba este verano desde Guetaria á San Sebastián las obesidades redentoras de Lerroux.

En Mayo de 1902, en que empezó á reinar D. Alfonso XIII, la peseta, en relación con el franco, tenía un quebranto de 37 por 100. Hoy lo tiene de 9 por 100. Hemos mejorado 28 enteros.

SORIANO... "HUMANITARIO,"

Dice La Voz de Valencia:

RECUERDO OPORTUNO

«Los enemigos de la Patria, los amantes del desorden, los que van y vienen en el torbellino de la calumnia y de la difamación, han creído ser insuficiente para sembrar tales ideales el sueño español.

Creyéndolo así, se lanzaron al extranjero para prodigar allí la injuria contra España y contra sus gobernantes.

Claro es que en este desconcierto de bajas pasiones y ruines pensamientos, no podía faltar la voz de un inmoral bufón: la de Rodrigo Soriano.

Con un cinismo sin límites y con una osadía asquerosa y repulsiva, escribe el diario madrileño encargado de propalar las hazañas de Soriano, lo que á continuación copiamos:

«Rodrigo Soriano ha visitado á Juan Jaurés, el ilustre leader de la democracia socialista francesa; á Camille Pelletan, ex ministro radical y una de las figuras más relevantes de la política en la vecina República; á Alfredo Naquet, el benemérito campeón de las causas de la justicia. En estas entrevistas, como en otras que ha celebrado con elevadas personalidades, los temas de

conversación han girado sobre los asuntos de España.

La preocupación dominante de Rodrigo Soriano en los presentes momentos es salvar la vida á los que se pretende fusilar con motivo de los sucesos de Cullera, é impedir que queden en la impunidad las torturas infligidas á los presos de Valencia, á los de Cullera principalmente. Para lograr su propósito, el bravo diputado español no perdona medio ni ahorra sacrificio. Ha recabado ya el apoyo de ilustres representantes de la democracia mundial y de varios importantes periódicos radicales.»

¿Conque le preocupa á Soriano el salvar la vida á los procesados por los asesinatos de Cullera? ¿Conque no quiere que queden impunes las torturas (!!) que él dice haberse cometido?

¡Ah!, y todo ello se lo ha contado á Jaurés, Pelletan, Naquet y otros prohombres del radicalismo francés. Bueno. Vamos por partes.

¿A Jaurés, Pelletan y Naquet les contó que él—Rodrigo Soriano—hizo que un desgraciado apodado el *Chato Montes* se declarara autor de un artículo publicado en *El Radical*, de Valencia (periódico que, como todos saben, fué de Soriano), y por cuyo artículo fué el infeliz *Chato Montes* á presidio?

¿A Jaurés, Pelletan y Naquet les dijo Rodrigo Soriano que el aludido artículo que le valió ir á presidio al *Chato Montes* no lo había escrito éste, sino el propio Soriano?

¿A Jaurés, Pelletan y Naquet les contó Rodrigo Soriano que fué á presidio el *Chato Montes* por ocho años, siendo éste analfabeto, cosa que se probó ante el juzgado?

¿A Jaurés, Pelletan y Naquet les contó Rodrigo Soriano que en diversas ocasiones el desamparado *Chato Montes* le escribió desde la prisión varias cartas recordándole las promesas que le hiciera Soriano de gestionar el indulto y atender á las necesidades de la abandonada esposa é hijos, sin que ni una ni otra hiciera?

¿A Jaurés, Pelletan y Naquet les ha referido Rodrigo Soriano que periódico tan avanzado como *El Pueblo* le ha recriminado por este inhumano proceder, y ha publicado diferentes autógrafos que justifican cuanto queda dicho?

Si después de tales datos aun se atreve á afirmar Soriano que la labor que hace la hace en nombre de la humanidad... allá él (!).

A nosotros, y con nosotros cuantos estiman y adoran la tierra en que nacieron, la vil campaña del bufón diputado nos movería á desprecio si no nos llenara de la indignación que se produce cuando se ve á un infame arrojar en la cara de los hombres honrados toda la podre que ennegrece su propia conciencia.»

Después de leer lo anterior, sólo se nos ocurre gritar:

¡¡¡ Barroeta !!!

Los republicanos que llevan treinta y siete años sin conseguir gobernarse ellos mismos, pretenden gobernar la nación.

¡EJEN, EJEN! EL FLAMANTE SEÑOR RELVAS

El Sr. Relvas ha visitado nuevamente á los Sres. Barroeta y Canalejas para encarecerles se extremen las precauciones en la frontera portuguesa y se proceda con el mayor rigor contra los supuestos conspiradores. (Todos los días, todos los periódicos.)

Profetizábamos en estas mismas columnas que el Sr. Relvas seguiría la conducta del ridículo Sr. Vasconcellos. No nos equivocábamos con tal suposición. El Sr. Relvas, que cree encontrar un terrible conspirador hasta en su sufrido ayuda de cámara, no deja descansar al simpático é inteligente ministro de la Gobernación ni á nuestro ilustre presidente del Consejo de ministros. Todos los días, el representante de la flamante república visita á los antes mencionados señores para encarecerles extremen precauciones con los conspiradores,

como decimos en la noticia que sirve de epígrafe á este artículo. ¿No valdría más, Sr. Relvas, poner una mordaza á esos conciudadanos suyos que incitan al regicidio? Esto sería, al menos, más honorable.

Pero no hay que hablarle de honorabilidad al Sr. Relvas. Este señor, filarmónico de oficio y zapatero de afición, no sabe que esta palabra significa. Si lo supiera, antes de acercarse á nuestros centros ministeriales á hacer peticiones que envuelven censura para todos los españoles, y en particular para los que viven cerca de la frontera portuguesa, atajaría la campaña de maledicencia que contra nosotros se hace en los periódicos lusitanos, hasta llegar, como *El Intransigente*, á incitar al asesinato en las personas más caras para todos los buenos españoles.

Nosotros tenemos al Sr. Relvas en un triste concepto. El día que llegó á Madrid lo vimos descender del vagón. Llevaba una bufandita que añoraba su primer dueño, que debía ser contemporáneo de Noé. El sombrero era, á buen seguro, coetáneo de la bufanda. Envolvía su cuerpo, desgarrado é inarmónico, en un gabán. Este era moderno, pero de un gusto depravado.

Hemos hablado de Relvas músico y de Relvas inarmónico. Las dos palabras están reñidas, pero Relvas las une. Relvas, que debe sentir nostalgia por su antigua zapatería, al andar se va mirando los pies, calzados con unas botas de suelas gordas, ordinarias.

Pero esto no nos importa. Lo que no podemos admitir es que se ponga en duda nuestra honorabilidad al suponer que ayudamos á los conspiradores portugueses. Mientras tanto, el mismo día que el señor Relvas se presenta ante nuestro Monarca, un tal Machado dos Santos, el «héroe» de la Rotunda, dice que el único medio que los españoles tienen para libertarse es imitar lo que hicieron los portugueses con el infortunado Rey D. Carlos y su hijo. ¿Es esto honorable? Creemos que no. Palabra.

T.

El que se abstenga de votar, atenta contra los intereses de su pueblo y el bienestar y el orden de la Patria, porque contribuye al triunfo de repulicanos y socialistas.

CHARLA

Un libro de Benavente.

De Jacinto Benavente, sólo con elogio puede hablarse. A su pluma se deben, y en el transcurso de no dilatado tiempo, algunas de las más bellas producciones, de las más geniales obras que han de ilustrar y ennoblecen de manera no común á todas las épocas, las páginas en que se historie la literatura escénica de las actuales generaciones. Y su nombre, hoy ya lleno de merecida gloria, ha de añadirse, entre ditirámicos adjetivos, á los muchos que orgulloso ostenta, el preciado libro en que se van enumerando, en forma prolija y minuciosa, las vicisitudes, las edades prósperas ó adversas, de exaltación ó desfallecimiento, porque na atravesado, en el correr de los siglos, el jamás contrastable arte dramático español.

Fama tan grande es la suya, que ni admite alabanza, por tener de ellas plétora, ni diatriba alguna, aunque fruto sea de lógicas consideraciones, puede en lo más exiguo men scabarla. Y no sólo es respetada en España entera y de los que al otro lado de los mares hablan con ingénita altivez nuestra castellana lengua, sino que nunca se le ha puesto el menor reparo por esa descontentadiza parte de la actual pléyade literaria, que, cansada de recorrer sin éxito contadurías y saloncillos de teatro en busca de un empresario traidor á su negocio que les haga representar las anodinas comedias, los dramas melifluos que nacieran del ladrillo que albergan en su cabeza, siente germinar la envidia, haciéndola sensible cerca de los demás en frases de odio, de desprecio, en malignidades que, por malquerencias de algunos, siempre fructifican. No es esto, decía—dentro de un recto pensar, de una sana conciencia, insinuarlo fuera incalificable torpeza—, que de los juicios profesados por gentes que desenvuelven su vida fuera de toda legalidad social, á la manera de ciertos sujetos, cuyos nombres ensucian, que hacen profesión de escri-

tores para poder vivir, se logre consolidar lo que ya de muchos justa fama alcanzó; que juicios de quienes nada valen poco importan y en menos aun se tienen.

Benavente, desde su mocedad literaria, supo escapar de ese medio inferior de malicias y de recelos, ridículamente pretencioso en su obligada inacción, que anquilosa iniciativas y atrofia las mejor conformadas inteligencias. Lejos de él fué alzándose su apellido sobre el fuerte plinto creado por sus obras, y cuando la dicción de los que atrás quedaron pretendió, con no honradas artes, socavarle, estrellóse ruidosamente este deseo ante su firmeza.

No es necesario hablar de la ciclópica producción de Jacinto Benavente, que entre los recuerdos de todos está, como antecedente de lo que aquí se ha de decir. Jacinto Benavente no encierra su personalidad en el comediógrafo aclamado por los públicos y de modo unánime elogiado por la crítica. Alcanza a más. Es el rebelde pensador que no muestra su iracundia con hechos porque le basta satirizar con palabras; que no instiga á rebeliones porque hallase seguro de que en la lenta evolución de la humanidad ha de desaparecer, víctima de irónicas burlas mejor que por rudas violencias, lo que hoy es mal para los hombres y enfermo para los pueblos...

No sé, ni averiguarlo nada importa, si su contexto espiritual débese á escepticismo ó á enseñanzas que en el transcurso de su vivir las fué asimilando, una vez nacidas de la diaria lucha; pero sí de él infiérense provechosas lecciones que han de ser utilizadas, de manera harto conveniente, por los hombres llamados á conducir la nacionalidad, y á dar color á los diferentes aspectos de lo que integra una nacionalidad, en los años futuros.

De su nuevo libro *Palabras, palabras...*, que es una muestra bien definida de su recio contenido ideológico, se sacan consecuencias vinculadas en absoluto con la realidad, que es triste y amarga... Cada una de las ideas que este libro contiene poseen, además de aguda intención satírica, una hondura psicológica, de la que no sería nada fácil hallar ejemplos en la más completa de las antologías de escritores españoles...

Las obras de la mayoría de los escritores españoles acusan, lo mismo en lo fundamental que en lo accesorio, torpes asomos de observación, no siempre directos de la vida, que se pierden, la mayor parte de las veces, entre la faramalla de un frívolo verbo irónico ó entre las exaltaciones líricas de algún malabarista de la rima, al modo del «maestro» Rueda. En la literatura de Benavente se encuentran atisbos en verdades incontestables que, al ser de nuevo manifestadas con palabras de no dudosa energía emocional, han removido los sedimentos de la sensibilidad de esta raza añosa, y acaso hoy ya herida. Toda su obra, que es maravilla por su intensidad y por su extensión, lleva en la entraña un valor que no es circunstancial, que no es pasajero, porque es debido al haber sondado en lo que integra este conglomerado social en la actualidad y al haberse dado cuenta exacta de las humanas efusiones de alegría y de dolor.

Jamás, para nadie que conserve sin contaminaciones los deseos posesivos que le lleven á independizarse del actual medio, ha de negarse la verdad palmaria, la exactitud estricta, de cada una de las aserciones que componen este nuevo libro de Benavente. ¿Cómo negar lo que no es mecánica externa sino ideas, á buen seguro, nacidas debido á interminable serie de causas y concausas?... Esto no es posible. Además, y aun estableciendo en el orden doctrinario rotundos disonamientos, sería necesario reconocer que muchas de estas ideas asiéntanse sobre la recia armazón de duras enseñanzas habidas en el comercio diario de la existencia... Jacinto Benavente en *Palabras, palabras...* satiriza mucho de lo que continuamente observa en sus coetáneos, con un conocimiento sólo comparable á la delicadeza de expresión. Todos cuantos pensamientos, cuantas ideas, halláanse insertas en este libro, que será, para los años venideros, uno de los que, de manera más exacta, reflejen los motivos emocionales y psicológicos del alma española, tienden á mostrar, con absoluta claridad, los defectos de que los seres humanos adolecemos al recorrer el doloroso tránsito de la vida... Benavente, mejor que ningún otro escritor, conoce estos defectos merced á lo que ha ahondado en nuestros hábitos sociales.

Toda la literatura actual, á excepción hecha de contados casos, está reñida con la

realidad. Esto, aunque absurdo, no es raro. Podríase, como ejemplo, citar varios hechos ocurridos en otras ya lejanas edades que habrían de servir de explicación á lo que en este dado momento les sucede á algunos de nuestros escritores más atentos, según parece por lo que sus actos indican, en convertir en letra impresa lo que nace de gineleos imaginativos que lo que es producto de lógicas deducciones habidas de la observación directa de este humano existir. En Benavente se da el caso contrario. Este nuevo libro, *Palabras, palabras...*, es una prueba irrefutable de ello. ¿Cómo decir lo que en él se dice sin haber sondado, de manera detenida, en lo actual? Es, en extremo, difícil. Todas las ideas que contiene son, á buen seguro, debidas á minuciosos análisis en cuanto conforma la vida de estos críticos momentos. El motivo para creerlo así estriba en el nexo, en esa cierta secreta trabazón que parece haber entre lo escrito y los sedimentos de nuestra sensibilidad.

La obra entera de Jacinto Benavente ha de alcanzar larga supervivencia. En los años venideros se ha de ir á ella para estudiar el contenido ideal de la presente generación, como hoy se va para estudiar el de las generaciones pasadas á Cervantes, á Lope de Vega, á Quevedo, á Gracian...

Luciano de Taxonera.



Escriben los de Barroeta:

«Ya sabemos por qué no fué denunciado ayer el simpático *Ejército y Armada*. Por que no se publica los domingos.»

Con que simpático, ¿eh?

Y también llaman simpático á ese papel que se titula militar los otros periódicos republicanos, ¿eh?

Y ahora que volaron algunas subvenciones que caían sobre el papelillo militar (?) protesta éste contra los ministros de la Guerra y Marina, á los que antes elogiaba con entusiasmo, ¿eh?

¿Eh, eh, eh, eh?

¿Qué hace D. Benito tan callado?

¿Cuándo piensa escribir el Sr. Pérez los episodios de Cullera?

¿Qué harán mañana los monárquicos?

¿Dormir? ¿Juegarse? ¿Pasar el día en Babilonia?

¿Ya veremos!

Barroeta ruge y dice á los patriotas que mienten.

¿Tú sí que has mentido, soplón!

Por los bulevares de París paseaba días pasados una mujercuela española que se llamaba Rodriga. La tal iba injuriando á sus compatriotas. Y los buenos españoles la hicieron huir con las enaguas por alto.

Barroeta dicen que se marchó á París para desprestigiar á su Patria en la Prensa de la nación vecina.

¿Para desprestigiar á la Patria solamente?

¿Quía, hombre, quía!

A lo que ha ido Barroeta es á pedir cañamones á los colonistas para el gorriónzuelo sarnoso que pía en la calle de Arlabán.

¿Como aquí le quitaron temporalmente la pitanza en la Puerta del Sol!...

Muchos que se apodan monárquicos quisieran enterrar á LA MONARQUÍA.

¿Y no saben que nosotros les estamos cavando sus sepulturas!

No, á nosotros no se nos mata con pólvora.

Tienen suficiente nobleza y bravura nuestras juventudes para no dejarse cazar por los necios, por los golfos y por los traidores. Y, si no, el tiempo.

Quien viva más se reirá del enterrado.

¿Pueblo desdichado, pueblo candoroso, pueblo infeliz!

¿No comprendes que esos sujetos que te engañan, y á los que sigues inocentón, viven traicionando á la Patria y comerciando con tu sentimentalismo?

¿Cuándo verás claramente la farsa, pobre pueblo español?

“ARMAS Y LETRAS,”

Integrado por jóvenes entusiastas, pertenecientes todos ellos á la Juventud Conservadora de Barcelona, próximamente se comenzará á publicar en dicha ciudad un semanario que llevará el título que encabeza estas líneas.

De su dirección se ha encargado nuestro amigo y compañero Francisco de Sorel. Este nombre, unido á los de Nadal, Godó y otros, le auguran un feliz éxito. Así se lo deseamos nosotros.

RECTIFICACION

Probablemente nuestros lectores habrán advertido un error en un artículo titulado «¡A votar!», publicado en el número último.

Se dice en él que los republicanos, aun los aliados con los socialistas, no representaban en España más que el caos, cuando que quiso decir y escribió el articulista es que representaban el caos «aun los no aliados con los socialistas».

Consideramos á los republicanos *todos* una desdicha para España; pero hablando de caos, ¿cómo no habíamos de poner en primer lugar á los republicanos conjuncionados con los socialistas?

Correspondencia con nuestros corresponsales.

A. V.—Lorca.—Recibidas 1,20 pesetas.
J. S.—Barco Avila.—Idem 3 id.
R. S.—Morón.—Idem 2,40 id.
I. P.—Valencia.—Idem 7,20 id.
J. P.—Antequera.—Idem 2,35 id.
P. G.—Avila.—Idem 5,70 id.
A. C.—Sevilla.—Idem 4,30 id.
F. C.—Oviedo.—Idem 6,90 id.
T. T.—La Línea.—Idem 8 id.
F. C.—Salamanca.—Idem 3,90 id.
J. G.—Puerto de Santa María.—Idem 1,20 idem.
J. F.—Granada.—Idem 4,90 id.

SUSCRIPCION

PROVINCIAS

Semestre..... 2 pesetas.
Año..... 3,50 id.

EXTRANJERO

Semestre..... 3 pesetas.
Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES. 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

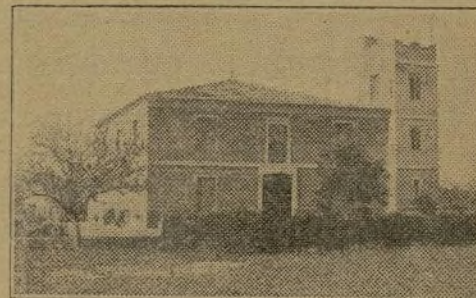
La Monarquía
Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Correspondencia con nuestros suscriptores.

J. M.—Sevilla.—Recibido importe de la suscripción.
R. G.—Fuente Alamo.—Idem id id.
R. A.—Melilla.—Idem id id.
J. O.—Alcázar San Juan.—Idem id id.
NOTA No se admiten sellos de correos como pago de suscripciones.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas

Ingenieros Mecánicos

Ingenieros Agrícolas

Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numero profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matrículas, dirigirse
siempre de la siguiente
manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO

Apartado 66

VALENCIA

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 32.

REDACCION

Y ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 12

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL

SUSCRIPTOR. TARIFA DE

ANUNCIOS EN LA OCTAVA

PLANA

PAGOS ADELANTADOS

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.

» Eduardo Dato.

» José Sánchez Guerra.

» Conde de Romanones.

» D. Augusto González Besada.

» Conde de Esteban Collantes.

» Barón de Sacro Lirio.

» Conde de San Luis.

» Marqués de Morella.

» Marqués de Mirasol.

Señor D. Gabriel Maura.

» Antonio Rojo Villanova.

» Luis Morote.

» Luis de Armiñán.

» Miguel de Unamuno.

» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino

de provincia de

que vive en la calle núm.

desea suscribirse á LA MONARQUIA por un

Hoy de de

Firma del suscriptor,

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, **CUARTILLAS PARA MI REV.**, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento

TOGAS

UNIFORMES

LIBREAS

GRAN SASTRERÍA

DE

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, enfio.-MADRID

¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

Ayuntamiento de Madrid

A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre, 2 ptas. Un semestre, . . . 3 ptas.
Un año . . . 3,50 id. Un año 6 id.
Pagos adelantados, Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración, San Bernardo, 12. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea, . . . 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea, 1 id.
En la página 8.^a, la línea 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.
Precios de fábrica.
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.
Sucursal: Montera, número 41.

ПАТНЭ-РЕВИСТА

ESTA LEÍDO POR 10
MILLONES
DE PERSONAS

:: SEMANAL DE INFORMACIONES
Actualidades cinematográficas :: ::
:: :: :: :: :: del mundo entero.

NOTA. Estas películas se pasan cada Semana en los mejores cinematógrafos de España.

THE NATIONAL
INVESTMENT TRUST COR-
PORATION OF ENGLAND
. . . . LIMITED
Fundada en 1887.
Capital:
17.500.000 francos.
Emisiones públicas de
Empréstito de Esta-
dos, Capitales y de ac-
ciones de Empresas
industriales. — Trust
para a emisión de tí-
tulos. — Formación de
Sociedades anónimas.
Toda clase de opera-
ciones de Banca
Dirección telegráfica:
FINAVESTO. 6, Broad
Street Place, LONDON
E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA
Línea de Filipinas.
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, ha- ciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Li sboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa orien a de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Má laga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méxi co; Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.
Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.
Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o; de Barcelona el 3; de Mála ga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Ai res, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o y de Montevideo, el 2, di rectamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por trasbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Poo.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Te neriffe, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.
Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indi cadas en el viaje de ida.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.—Servicios comerciales. La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensa yo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.
Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tam pico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasa jes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la se mana trágica en Barcelona)	3 ptas.
El sacrificio de Mángara (Flores de romanticismo)	3 »	Fiebres amorosas	3 »
Isabel, distinguida coronela	3 »	Cuartillas para mi Rey	3 »
Volcanes de amor (Cuentos natura listas)	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación con tra cuatro capitanes)	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de co bardes)	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), se gunda edición	2 »

TIMBRE RETRATO

¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la repro ducción fotográfica en cau cho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotogra fía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de reci bir el pedido.

LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN INTACTAS

Precio del timbre re trato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía," que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS PAGO ADELANTADO

Los lectores de pro vincias se servirán acompañar carta certi ficada ó sobre monede ro el importe del **TIMBRE RETRATO** y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMECHA, Grabador,
42, Hortaleza, 42.-MADRID
Ayuntamiento de Madrid

D. _____
que vive en _____
calle de _____
envía _____ fotografías _____ y el importe de _____
pesetas _____ para hacer _____
Timbre retrato.